

**PALABRAS DE PRESENTACION A CARGO DEL DOCTOR DIEGO
VELAZQUEZ NOREÑA COORDINADOR DEL III SEMINARIO SOBRE
ÉTICA PROFESIONAL DEL ABOGADO.**

Nada de lo humano escapa a la ética. De su aplicación u omisión se derivan consecuencias trascendentales para la vida de una comunidad y para la vigencia misma de las instituciones, ya sean públicas como las del Estado o privadas como la Familia. Sus consecuencias positivas por su realización o negativas por su omisión influyen en la vida privada y social de todos los miembros de una comunidad. El culto a los valores del espíritu es tarea de almas nobles y elevadas. Sólo los espíritus agigantados por la ciencia y la virtud sienten complacencia ante la contemplación de los fenómenos espirituales, y lo que es más, con esta grandeza de alma buscan por todos los medios la realización de ellos. Los hombres grandes no son los que sólo se limitan a pensar, sino aquellos que realizan o tratan de realizar suspensiones. Qué otra tarea más bella y más noble se le puede encomendar a la persona humana para que desarrolle todo su ser, sino esa de cultivar los valores del espíritu? Ciertamente que es tarea ardua y difícil! a la cual, quienes están macartizados por la mediocridad, esta tarea está vedada. Los liderazgos culturales y espirituales son más selectos y obedecen a una idiosincracia forjada por la labor disciplinada y ordenada de los valores morales y espirituales. En esta época de crisis aguda, entendiéndose por ésta la carencia de valores espirituales y morales que en muchos sectores ya es total y absoluta, es preciso como el ave fénix, renacer de las cenizas y volver a revivir los valores. Nos reunimos una vez más para contemplar los valores del espíritu, hoy tan despreciados. Nos reunimos para que juntos hagamos

un discernimiento profundo y a conciencia sobre la necesidad de reivindicar para la sociedad colombiana el imperio de los valores morales y cristianos. Somos conscientes de que la crisis profunda que padece hoy nuestra sociedad no es tanto la crisis económica, política, pobreza absoluta, etc., sino que la crisis causa de todas las demás, es la crisis moral y religiosa. Estamos aquí reunidos los que somos conscientes de la absoluta necesidad de reivindicar dichos valores cristianos para la salvación de la patria. Los que sentimos la necesidad del imperio de la justicia sobre el imperio de las armas; el imperio del amor, como dice su Santidad Juan Pablo II, la civilización del amor sobre el imperio del odio. Queremos que reine la paz como fruto de la justicia. Busquemos la libertad de la justicia, la libertad del hombre, de la paz, del amor fraternal, de la bondad y la libertad de todos los demás valores del espíritu que están prisioneros por las pasiones desencadenadas y desenfrenadas del dinero, de la mentira, del odio, del egoísmo, del consumismo y del materialismo. Que Dios nos ayude en esta tarea difícil pero no imposible. La facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana, invita a reflexionar sobre este tema vital para la vida de la nación, como es la ETICA PROFESIONAL DEL ABOGADO. Quiero finalmente expresar, en calidad de coordinador de este evento, mis más sinceros sentimientos de gratitud, en primer lugar a su Eminencia el Cardenal Alfonso López Trujillo, arzobispo de Medellín y Gran Canciller de la Universidad Pontificia Bolivariana, quien nos honra con su presencia y nos enriquece con su palabra de Pastor y Maestro. Igualmente a Monseñor Darío Múnera Vélez, rector de la Universidad, quien como padre de toda esta familia bolivariana y consciente de su tarea de orientador y forjador de juventudes por los caminos de la ciencia y la virtud, quien no dudó un momento en dar aprobación y respaldo a este evento ético-jurídico. En él tenemos el motor que impulsa toda tarea académica y cultural para el desarrollo integral como personas, de todos los miembros de este hogar cristiano y bolivariano. Así mismo expreso mi agradecimiento al señor decano de la Facultad, Dr. William Fernando Yarce Maya, alma y nervio de este certamen como de todos los certámenes académicos de la Facultad, cuya orientación y colaboración son decisivas, generosas, fecundas. Al doctor Fernando Gómez Gómez, quien como Presidente del Honorable Tribunal Superior de Medellín representa al hombre jurídico en Antioquia, agradezco el haber aceptado nuestra invitación a esta ceremonia. Y a todos ustedes, sin cuya presencia, obviamente, no tendría lugar este acontecimiento, les agradezco su presencia, la cual constituye el más generoso apoyo a estas iniciativas del espíritu y a estas tareas éticas.